

Y Rubén Darío, que publica una amplia semblanza de Argamasilla en el diario La Nación, de Buenos Aires, el 9 de abril de 1905.

Más recientemente, el 12 de marzo de 1968 el pintor valdepeñero Gregorio Prieto elige la Cueva de Medrano como escenario para la creación y firma del acta constitucional de la Fundación que lleva su nombre. Consecuencia de su estima por el lugar es la donación de 17 obras que hace al pueblo de Argamasilla de Alba (colección expuesta permanentemente en la Galería Gregorio Prieto). En 1970, la casa pasa a propiedad municipal, y es declarada Monumento de Interés Histórico-Artístico y Bien de Interés Cultural.



El enorme patio del antiguo edificio fue habilitado en la década de los 70 como un peculiar “corral de comedias”, en el que se realizaban representaciones teatrales y otras actividades culturales al aire libre. En él surgieron, las Jornadas de Teatro “Cueva de Medrano”, que aún se celebran en agosto, y los Juicios Críticos Literarios de los Académicos de la Argamasilla.

En el patio encontramos también una colección de bustos de personajes de la obra del Quijote pertenecientes al escultor local Cayetano Hilario, nombrado “Hijo Predilecto de la Villa”, en reconocimiento a su carrera artística y contribución cultural al pueblo de Argamasilla de Alba.



En 1990, ante la situación, se proyecta la rehabilitación que le otorga su actual apariencia.

En 2005, coincidiendo con el cuarto centenario de la *Primera Parte del Quijote*, la casa recibió la visita de numerosas personalidades del mundo de la cultura, destacando el Académico de la Lengua, Premio Cervantes y Nobel de Literatura (2010), Mario Vargas Llosa, quien afirmó:

Parece que es evidente que es Argamasilla de Alba “el lugar de La Mancha” del cual no quiere acordarse. Allí, en la iglesia, hay un cuadro de Rodrigo de Pacheco, un personaje del pueblo en quien estaría inspirado el Quijote.

El nuevo edificio se inauguró el día 23 de abril de 1994, fecha conmemorativa de la muerte de Cervantes.



Colabora con la impresión



Oficina de Turismo

Casa de Medrano. C/ Cervantes, 7— 13710 Argamasilla de Alba
Tlf: 926 52 32 34— <http://www.ellugardelamancha.es>
Correo: oficinaturismo@argamasilladealba.es/
turismo@argamasilladealba.es

Casa de Medrano



Prisión de Cervantes

En aquel tenebroso encierro, en aquel angustiado cofre de cal y canto, concibió la fecunda mente de Cervantes la idea vastísima, triste alguna, regocijada casi siempre de su Don Quijote.

Origen de una tradición

La fachada del Centro Cultural Casa de Medrano, de arquitectura moderna y funcional, aunque con inequívocos rasgos de arquitectura manchega tradicional, apenas trasluce el tesoro que cobija: una humilde y rústica cueva que la tradición identifica como la prisión en la que Miguel de Cervantes concibió y empezó a alumbrar su inmortal *Don Quijote de la Mancha*.



Esta antiquísima tradición se remonta a los mismos tiempos de Cervantes, quien a pesar de su voluntad de no “recordar” el Lugar de La Mancha de su protagonista, indirectamente la ha alimentado con las alusiones a su propia versión vertidas en el prólogo del libro:

Qué podrá engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío, sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno, bien como quién se engendró en una cárcel donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación.

Y, sobre todo, con la mención expresa de los “académicos de la Argamasilla”, cuyos sonetos y epitafios cierran la primera parte del *Quijote*.

Esta identificación hizo muy pronto fortuna entre los lectores de Cervantes. Prueba de ello, es que el escritor anónimo que se esconde tras el pseudónimo de Alonso Fernández de Avellaneda, dedica en 1614 su Quijote apócrifo “al alcalde, regidores y hidalgos de la noble villa de Argamesilla de La Mancha,

patria feliz del hidalgo caballero Don Quijote de La Mancha” y sitúa explícitamente a su protagonista en Argamasilla:

El Sabio Alisolán, historiador no menos que verdadero, dique que (...), entre ciertos anales de la historia halló escrito en árabe la tercera salida que hizo del lugar de Argamasilla el invicto hidalgo don “Quijote de La Mancha”.

Curiosamente, aunque Cervantes en su Segunda Parte del Quijote (1615) desautoriza y desmiente enérgicamente diversos particulares del Quijote de Avellaneda, no desmiente este dato. Otro hecho viene a estrechar la relación Quijote -Argamasilla de Alba. En la iglesia parroquial de San Juan Bautista hay un cuadro exvoto fechado en 1601, cuya leyenda habla de la enfermedad mental de un caballero de la villa:

Apareció Nuestra Señora a este caballero estando malo de una enfermedad gravísima desamparado de los médicos víspera de San Mateo año MDCI encomendándose a esta Señora prometiéndole una lámpara de plata llamándola día y noche de un gran mal que tenía en el cerebro de una gran frialdad que se le cuajó dentro.

No se conocen los motivos de la estancia y prisión de Cervantes en Argamasilla. Los biógrafos cervantinos reconocen un vacío en los años previos a la aparición del Quijote (1600 - 1603). La tradición popular sostiene que Cervantes habría venido a Argamasilla en su condición de recaudador de alcabalas y habría sido preso por motivos fiscales o por un asunto de faldas. En cualquier hipótesis, en Argamasilla habría conocido al hidalgo “demente” Rodrigo Pacheco y lo habría tomado como “modelo” para su primer boceto del Quijote.



Historia de la Casa

Se sabe que a comienzos del s. XVII la casa pertenecía a la influyente familia de Medrano. En 1862 fue adquirida por el Infante Gabriel de Borbón, prior de la Orden de San Juan, para fines culturales. Un año después, aprovechando esta circunstancia, el editor Manuel Rivadeneira traslada al lugar parte de su imprenta y edita su célebre

Quijote (1863), prologado y comentado por J. E. Hartzzenbusch, quien ratifica con firme convencimiento la prisión de Cervantes en Argamasilla:

En aquel tenebroso encierro, en aquel angustiado cofre de cal y canto, concibió la fecunda mente de Cervantes la idea vastísima, triste alguna, regocijada casi siempre de su Don Quijote.

Tras la muerte del Infante en 1875, la casa pasa a la princesa viuda doña M.^a Cristina de Borbón, quien la vende a particulares. En 1905 sufre un devastador incendio que la deja casi en ruinas. Sobre éstas se reconstruye una edificación de

una sola planta, de una crujía en forma de L, que ocupa una pequeña parte del solar, quedando el acceso a la cueva en la zona libre. Esta fue la casa que visitaron en 1905, fecha del tercer centenario del *Quijote*, insignes hombres de letras como Azorín, que dejó constancia de su visita en su obra, *La ruta de Don Quijote*:

¿Qué hay en el ambiente de este pueblo que haya hecho posible el nacimiento y desarrollo, precisamente aquí, de esta extraña, amada y dolorosa figura? ¿De qué suerte Argamasilla de Alba, y no cualquier villa manchega, ha podido ser la cuna del más ilustre, del más grande de los caballeros andantes?

